

## Estudios de caso de la política exterior española hacia el Mundo Árabe y Musulmán: Egipto

Bárbara Azaola Piazza [\*] e Irene González González [\*\*]

### Resumen

*Este artículo se basa en el análisis de una serie de nuevos indicadores en el estudio de las relaciones exteriores españolas hacia Egipto. Los datos que aporta la Base de Datos sobre Política Exterior (BDPEX) destacan la importancia de Egipto en la política exterior española. La presencia histórica española en el país a través de su red de representaciones en el exterior, el número de representantes españoles residentes en el país, el intercambio de visitas de alto nivel, la firma de convenios y tratados, las cifras económicas, la aportación española a la cooperación internacional y la presencia egipcia en el debate parlamentario español así lo demuestran [\*\*\*].*

**Palabras clave:** España; Egipto; Política Exterior; Análisis de Política Exterior.

### Abstract

*This article is based on the analysis of a series of new indicators in the study of Spanish foreign relations with Egypt. The data provided by the BDPEX emphasize the centrality of Egypt in Spanish foreign policy. The Spanish historical presence in the country through its network of offices abroad, the number of Spanish representatives resident in the country, the exchange of high level visits, the signing of agreements and treaties, economic data, the Spanish contribution to international cooperation and the Egyptian presence in the Spanish parliamentary debate are used as evidence.*

**Keywords:** Spain; Egypt; Foreign Policy; Foreign Policy Analysis.

## Introducción

España ha mantenido estrechos contactos con Egipto a lo largo de la historia. Durante el periodo contemporáneo las relaciones entre ambos países fueron constantes a través del envío de misiones y legaciones diplomáticas. A pesar de ello, el hecho de que Egipto formase parte del Imperio Otomano hizo que gran parte de las relaciones fueran canalizadas a través de la Legación de España en Constantinopla.

A principios del siglo XIX, las relaciones con Egipto sufrieron una modificación al pasar a depender a partir de 1809 del nuevo Consulado General de España en Alejandría, institución que centralizó hasta 1875 toda la actividad de España en Egipto.

Posteriormente España creó dos viceconsulados honorarios en el país: Zagazig (1863-1865) y Suez (1845-1877) que, junto al de Port Said, se abrirán y cerrarán de manera más o menos continua en función de la política y de los intereses españoles del momento. El Consulado de España en El Cairo abrió sus puertas en 1875 asumiendo las competencias del de Alejandría. En 1922, fecha en la que Egipto declara de manera unilateral su

independencia, España crea una Legación en El Cairo, aunque no sería elevada a rango de Embajada hasta 1949. En ese momento el Consulado de Alejandría retoma su actividad y su plantilla se ve reducida a las figuras del cónsul y de un secretario, a los que en 1954, tras la creación del Centro Cultural Español, se incorporó su director.

Las relaciones diplomáticas del régimen de Franco con los países árabes se extendieron especialmente en torno a Egipto, por ser éste uno de los países líderes de Oriente Próximo en la época de la posguerra. En septiembre de 1944, representantes oficiales de Egipto, Iraq, Líbano, Transjordania, Siria, Arabia Saudí y Yemen acordaron en Alejandría crear, a iniciativa de Egipto, la Liga de Estados Árabes, o Liga Árabe, con sede en El Cairo, cuya Carta fundacional fue finalmente firmada en marzo de 1945 por los representantes de esos siete Estados. Se trataba de una organización internacional de Estados con los fines de coordinar la acción política entre ellos, fortalecer sus lazos de unión, respaldar una actuación unitaria en caso de agresión y fomentar la cooperación comercial, cultural y de las comunicaciones.

El hecho de que la sede de la Liga Árabe estuviera en El Cairo -salvo el periodo comprendido entre 1979 y 1989 en el que la sede se trasladó a Túnez tras la expulsión de Egipto de la organización por haber firmado un tratado de paz con Israel- reforzó la centralidad de la legación española en Egipto -la única existente en aquellos momentos en Oriente Medio-, encargada de gestionar asimismo las relaciones con otros Estados de la región en los que España no desplegaría un dispositivo diplomático hasta fechas posteriores. La legación de España en Egipto funcionó de facto como institución coordinadora de los consulados existentes en Oriente Próximo [\[1\]](#).

## Efectivos y visitas en las relaciones bilaterales

La creación de la Embajada de España en El Cairo, en 1949, supuso la ampliación de la estructura organizativa y el incremento del número de efectivos españoles en dicha representación exterior. La elevación de rango de la Legación era consecuencia directa del incremento de los intereses de España en el mundo árabe y de la necesidad de asegurarse el apoyo de los estados de Oriente Medio para superar el aislamiento internacional que Naciones Unidas había impuesto a España en 1946, a causa de su posicionamiento pro-alemán durante la II Guerra Mundial. Los diplomáticos españoles en El Cairo jugaron también un importante papel en la defensa de los intereses españoles ante la Liga Árabe en temas vinculados al proceso descolonizador español en el Noroeste de África o en el intento de ganar apoyos en la cuestión de Gibraltar.

Contrariamente a lo que sucedía con Gran Bretaña y Francia, las relaciones de Egipto con España eran cordiales, al no existir contenciosos derivados del proceso descolonizador. Tanto España como Egipto se necesitaban mutuamente en las acciones políticas que llevaban a cabo hacia el exterior y que repercutían en la política interna de cada país. El régimen de Franco necesitaba el apoyo y el voto de los países árabes en Naciones Unidas y el rey Faruk primero y luego el régimen del coronel Nasser valoraban el apoyo y las posiciones españolas en la cuestión palestina.

La creación del Estado de Israel en mayo de 1948 obligó a España a posicionarse en un conflicto que desde entonces hipoteca el desarrollo de la región. El recién creado Estado de Israel estableció relaciones diplomáticas con todas las potencias occidentales con la excepción de España. Israel, además, apoyó ante la ONU en 1949 la no normalización de

relaciones diplomáticas con España y se puso a la cabeza de aquellos Estados que promovían el aislamiento de Franco. Esta actitud israelí influyó de forma decisiva en la posición española ante la cuestión palestina así como en la decisión de no establecer relaciones bilaterales hasta bien entrado el periodo democrático [2]. La posición pro-árabe del régimen franquista quedó reflejada en la actitud adoptada durante los sucesivos episodios del conflicto. Tanto en la guerra del 48, cuando el Gobierno español autorizó la venta secreta de armamento ligero y pesado a Siria y, en menor medida, al Líbano y Egipto [3], como en 1967, apoyando ya desde la ONU la resolución 242 del Consejo de Seguridad y dos años después rechazando la anexión israelí de Jerusalén Este. Durante la Guerra de los Seis Días, el Gobierno español consiguió mantener sus posiciones pro-árabes sin comprometer sus relaciones con Estados Unidos, y el Gobierno español, además, asumió durante el conflicto la defensa de los intereses estadounidenses en Egipto y Mauritania [4]. También durante la guerra del Ramadán, en octubre de 1973, el Gobierno español consiguió impedir que las bases estadounidenses fueran utilizadas para prestar apoyo a Israel, invocando que su finalidad era la de servir al sistema defensivo de la OTAN contra la amenaza soviética [5].

Desde su creación, la embajada de España en El Cairo contó con una serie de competencias que iban más allá de la mera representación del Estado español en el exterior, lo que suponía una puesta en valor de la legación española en la región y a la vez evidenciaba que los intereses españoles extranscendían los puramente diplomáticos. Así lo indica el hecho de que la Embajada contase con una agregaduría de Economía y Comercio a la que un año después, en 1950, se incorporó la agregaduría de Agronomía. El interés agrónomo de España no era casual, ya que se presentaba como un ejemplo a seguir en zonas de cultivo de regadío (asimilando la huerta murciana y las laderas del Nilo) y cultivos en zonas áridas y desérticas a través del caso español de la provincia de Almería y de las Islas Canarias. El envío de material fílmico en el que se incluían documentales sobre cultivos españoles -Se vence al desierto o Riego seco en Canarias- y la participación de especialistas egipcios en seminarios de agronomía celebrados en España fueron una constante durante las décadas de 1950 y 1960.

En 1952 se creó la agregaduría de Información, si bien tuvo una vida limitada al cerrarse siete años después, y la agregaduría de Defensa. Esto coincidió con el golpe de Estado de los Oficiales Libres, liderados por el coronel Gamal Abdel Naser, que acabó con la monarquía e instauró la república, además de abolir los partidos políticos e instaurar un sistema de partido único que permanecería vigente hasta finales de la década de 1970. La llegada al poder en Egipto de un régimen revolucionario, de ideología panarabista socialista, obligó al régimen franquista a impulsar las relaciones culturales para poder así sustentar los vínculos con un régimen del que estaba ideológicamente tan alejado. El antecedente de unas relaciones enfocadas a la apertura de centros culturales hispánicos en ese país fue la inauguración en 1950 en Madrid del Instituto Egipcio, entonces llamado Faruk I, por parte del reconocido intelectual egipcio Taha Husein. Poco después, en 1954, se creó el Instituto Hispano-Árabe de Cultura dirigido por el reputado arabista Emilio García Gómez [6]. Dos años antes, en 1952, ambos países habían firmado un convenio cultural que sentaba las bases del intercambio científico, educativo y cultural. Este acuerdo seguía el modelo establecido por el Líbano con España en 1949. Egipto, por tanto, era el segundo país del mundo arabo-islámico con el que España firmaba un tratado cultural [7] y el primero de la región en contar con un Centro Cultural español (1953) [8]. Alrededor de estos centros culturales se difundió un intercambio de conocimientos académicos que contribuían a reforzar la imagen de España y a recuperar

un pasado andalusí a través de la labor de arabistas e hispanistas. Los contactos entre el embajador español y el director del Centro Cultural fueron continuos, ocupando su director, de manera informal, el puesto de agregado cultural, que no se creó de manera oficial hasta 1974.

El apoyo de España a los países árabes se vio afectado por la respuesta española a la crisis de Suez en 1956. Naser nacionalizó el Canal de Suez y expulsó a los militares británicos todavía desplegados en la zona. La reocupación del Canal por parte de israelíes, franceses y británicos concluirá con la retirada de los ocupantes. En un primer momento la postura española fue claramente pro-egipcia, pero Madrid finalmente tuvo que sucumbir a las presiones de Estados Unidos y de los militares para que se acallara a la prensa española pro-naserista. Esta fue la primera dificultad con la que se encontró España por seguir una política pro-árabe mientras vivía las consecuencias de un alineamiento atlántico cada vez más estratégico [9]. Para que el deterioro de la imagen de los Estados Unidos en la región, por su apoyo a Israel, no afectase a su aliado español, en el verano de 1958 se efectuaron los primeros cambios significativos en el personal de las embajadas y se planteó la necesidad de renovar la diplomacia cultural hacia el mundo árabe. Dentro de este contexto, se preparó la primera visita oficial del entonces ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, por Oriente Medio (República Árabe Unida -RAU- más Líbano) en enero de 1959 que incluyó una reunión con los embajadores españoles del área. Las consignas del ministro fueron claras: facilitar las relaciones económicas y políticas, sustituirlas por las culturales si fuera necesario, e intentar que las embajadas españolas tuvieran una mayor presencia a nivel social [10].

Habrá que esperar al fin de la dictadura franquista para que España cree nuevas agregadurías y eleve a rango de consejería algunas de las ya existentes. En 1976 la agregaduría de Cultura fue elevada a Consejería, que en 1995 comenzó a asumir las competencias de Cooperación como consecuencia de la reorganización del Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, Mediterráneo y Países en Desarrollo (antiguo ICMA), del Ministerio de Asuntos Exteriores [11]. En 2003 se creó la Oficina Técnica de Cooperación de España en Egipto, lo que supuso la creación de la figura de Coordinador General de Cooperación un año después. Previamente, entre 1984 y 1987 se adscribió a la Embajada el puesto de Coordinador de Cooperación Técnica -el nombramiento recayó en Antonio López Martín- quien desde El Cairo se encargó de coordinar la cooperación española en Egipto, Argelia y Túnez.

Otro ejemplo representativo es la agregaduría de Economía y Comercio. Tras la creación de la Oficina Comercial de España en El Cairo, en 1982, su director pasó a ocupar, en paralelo, el puesto de agregado. De este modo, España seguía la política iniciada en 1974 con la agregaduría de cultura y los centros culturales. En 1995 fue elevada a Consejería, durante el último gobierno de Felipe González, siendo ministro de exteriores Javier Solana. España reforzaba así la economía e inversión española en el país, aunque hasta 2005 no se produjo un incremento en los valores de inversión española. También se crearon nuevas consejerías, como la de Información en 1991, anexa al Ministerio de Interior. Su existencia fue corta, aunque en 2006 retomó su actividad a través de la apertura de la Agregaduría de Interior. Su creación fue consecuencia de la nueva dimensión que los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, del 11 de marzo de 2004 en Madrid y del 7 de julio de 2005 en Londres daban a la política internacional, a las relaciones bilaterales y a las cuestiones de interior, seguridad y defensa.

La mayor especialización de la Embajada de España en El Cairo tuvo como consecuencia el aumento de efectivos en el país. Si durante el periodo franquista (1949-1975) la representación diplomática española en Egipto la conformaron 147 personas, para el periodo democrático (1976-2010) la representación española la configuraron un total de 212 efectivos. El desarrollo de la especialización de la Embajada española y la importancia del país en la región tuvieron como consecuencia directa el incremento de la plantilla del personal español en las representaciones diplomáticas. Si en el periodo 1976-1980 la cifra del personal diplomático español que había pasado por las diferentes representaciones abiertas en el país era de 25, entre 1981 y 1985 el número de efectivos que habían sido destinados era 31. Sin embargo, el incremento de las consejerías y la elevación del rango de éstas no supusieron un mayor aumento del personal español destinado en el exterior, sino un mantenimiento y una mayor especialización del ya existente, tal y como evidencian los datos del periodo 1996-2000. No fue hasta el quinquenio 2001-2005, coincidente con la segunda legislatura del gobierno de José María Aznar y los primeros meses del gobierno de Rodríguez Zapatero, cuando aumentó el número de efectivos, alcanzando su mayor cifra del periodo democrático con un total de 39, mientras que para el periodo 2006-2009 la cifra descendió a 32. Si comparamos los datos con los del resto de países del Norte de África, se observa cómo este descenso es similar al producido en países como Argelia, Túnez o Marruecos, siendo Mauritania el único país que durante estos años aumenta su número de efectivos. Esta circunstancia, además, se contrapone al hecho de que en 2010 el número de diplomáticos españoles en activo alcanzase su mayor cifra, situándose en 1.000 según fuentes del Ministerio de Asuntos de Exteriores y Cooperación. Este descenso podría ser consecuencia del incremento de embajadas y consulados españoles en otras regiones como Asia, y la descentralización de competencias hacia otras embajadas.

**Tabla 1, Número del personal español destinado en Egipto (1976-2009)**

<b>PERIODO</b>	<b>Nº DE REPRESENTANTES</b>
1976-1980	25
1981-1985	31
1986-1990	28
1991-1995	28
1996-2000	29
2001-2005	39
2006-2009	32

Fuente: BDPEX

El número de visitas de alto nivel entre ambos países ha ido incrementándose a lo largo del tiempo. Esto significa un asentamiento y dinamización de las relaciones entre ambos países, afianzándose Egipto como un país clave en la agenda de la política exterior española en el Mediterráneo. Durante el periodo democrático español el intercambio de visitas ha sido fluido y ha ido incrementándose con el tiempo. Esta progresión continua ha contado con momentos de receso seguidos de otros de crecimiento. La última legislatura del gobierno de Felipe González (1994-1995) marca una ruptura en la tendencia de crecimiento. La recesión económica por la que atravesaba España y los efectos del Tratado de Maastricht pueden ser algunas de las causas de dicha ruptura. Por otra parte, la última legislatura del gobierno de José María Aznar (2000-2003) constituye el culmen del intercambio de visitas de alto nivel, coincidiendo con un momento en el que España cuenta con un número mayor de representantes en sus delegaciones en Egipto. Las visitas realizadas durante este periodo corresponden tanto a presidencia de gobierno como al ministerio de Asuntos Exteriores. En 2005 se firma un convenio de economía y comercio para evitar la doble imposición y prevenir la evasión fiscal en materia de impuestos sobre la renta y sobre el patrimonio. Este convenio se comenzó a negociar en mayo de 2000 durante la visita realizada por el entonces presidente de Egipto, Hosni Mubarak, a Madrid. A esto hay que sumar que en 2005 se inauguró la planta de gas licuado de Unión Fenosa en Damietta, de donde España adquiere el 8% del gas que consume. Posteriormente se produce un ligero descenso del número de visitas, si bien esto no supone un distanciamiento en las relaciones de ambos países dado que coincide con un momento de mayor especialización de las competencias de la representación española en Egipto. Muestra de ello es la creación de la Agregaduría de Interior en 2006, como ya hemos mencionado anteriormente. La ola de protestas antiautoritarias que surgió en los países árabes a lo largo de 2011 y el estallido de la revolución egipcia el 25 de enero de ese año, que acabó con la caída del presidente Mubarak el 11 de febrero debido a la presión popular, han supuesto un replanteamiento de la política exterior europea y española en la región. En marzo de 2011, un mes después del derrocamiento de Mubarak, la entonces ministra de Asuntos Exteriores del gobierno socialista, Trinidad Jiménez, realizó una gira por los países de la región, incluido Egipto. El objetivo del viaje era trasladar a las nuevas autoridades del país, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, el respaldo de España al proceso de transición, al que España puede aportar su propia experiencia en la transición democrática.

**Tabla 2, Número de visitas de alto nivel bilaterales por legislaturas**

LEGISLATURA	Nº DE VISITAS
1977-1978	2
1979-1982	5
1983-1986	9
1987-1989	12
1990-1993	14

1994-1995	9
1996-1999	16
2000-2003	22
2004-2007	19
2008-2011	15
TOTAL	123

Fuente: BDPEX

## La política exterior a través del Congreso de los Diputados, la Agencia Española de Cooperación Internacional y el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación

### Iniciativas Parlamentarias

Egipto ha sido objeto de atención de la cámara baja española, el Congreso de los Diputados. Las iniciativas parlamentarias formuladas sobre Egipto se han incrementando a lo largo de las diferentes legislaturas del periodo democrático español. El aumento del interés sobre Egipto es directamente proporcional al interés general español por el mundo árabe y musulmán, que ha experimentado una evolución similar. Durante la Legislatura Constituyente (1977-1979) apenas se formularon un total de 25 iniciativas relacionadas con el mundo árabe y musulmán, concentrándose en su mayoría en el tema del Sáhara y Marruecos. Egipto permaneció marginal durante esta legislatura, siguiendo la dinámica regional. Las primeras preguntas se formularon durante la primera legislatura (1979-1982), aunque no fue hasta la II Legislatura (1982-1986) cuando aumenta su número. Si durante la primera legislatura las preguntas se concentraron en cuestiones sobre relaciones diplomáticas, durante la segunda legislatura se introducen temas económicos, de comercio y de inversión en torno a dos cuestiones: la financiación por parte del Banco Exterior Español de la construcción de una planta nuclear en Egipto en 1985 y la venta de dos corbetas en 1984 por la empresa española Elcano. Hasta la VII legislatura los valores se mantienen similares a la II, a excepción de la III Legislatura donde las iniciativas se redujeron a cinco, sobre la venta de material motorizado y de guerra y sobre las actividades comerciales de empresas españolas como "Alkantara Iberian Exports Limited". El interés por las cuestiones económicas y las relaciones diplomáticas seguirá siendo una constante, si bien aspectos como el energético, a través de preguntas sobre el papel de la empresa Repsol Exploración Egipto, y temas relacionados con la cooperación al desarrollo y la agricultura, ganadería y pesca hacen aparición en la agenda parlamentaria.

El mayor crecimiento de iniciativas se experimentó a partir de la VII legislatura (2000-2004), correspondiente al segundo gobierno de José María Aznar, con un incremento que supera el 50% con respecto a la legislatura anterior. El proceso experimentado por Egipto es similar al seguido por otros países como Túnez, Turquía o Irán, y similar al conjunto de la región, sobre la cual se observa un crecimiento superior al 50% en el número de iniciativas entre la VI y la VII legislatura.

**Tabla 3, Iniciativas parlamentarias presentadas en el Congreso de los Diputados relacionadas con Egipto (1977-2011)**

LEGISLATURA	AÑO	Nº INICIATIVAS
Legislatura Constituyente	1977-1979	0
I Legislatura	1979-1982	4
II Legislatura	1982-1986	12
III Legislatura	1986-1989	5
IV Legislatura	1989-1993	13
V Legislatura	1993-1996	12
VI Legislatura	1996-2000	18
VII Legislatura	2000-2004	49
VIII Legislatura	2004-2008	51
IX Legislatura	2008-2011	15

Fuente: BDPEX

Por el contrario en la VIII legislatura (2004-2008) y segundo gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero hay un descenso en el número de iniciativas, pasando de 51 en la VIII a 15 en la IX (2008-2011). Este descenso es paralelo al declive del interés a nivel global en la región del mundo árabe y musulmán. Una explicación a este fenómeno podría ser la situación de crisis interna española, lo que justificaría el viraje en el número de iniciativas. Los acontecimientos políticos vividos en Egipto a lo largo de los últimos meses de la IX legislatura apuntarían, a priori, a un mayor interés por las cuestiones egipcias, que debería traducirse en un incremento del número de iniciativas. Sin embargo, esta hipótesis no se sostiene, al menos en el caso egipcio, ya que sólo se formuló una iniciativa sobre este tema, a cargo de la diputada de ERC por Barcelona María Núria Buenaventura Puig en 2011, sobre las previsiones acerca de la transferencia de material susceptible de ser empleado por la policía y las fuerzas internas de seguridad de Egipto. Un comportamiento



similar se observaría en el caso de Túnez, cuyas cifras sufren un descenso acusado, mientras que Libia supondría el caso opuesto, con un incremento. La participación militar española en el conflicto libio a lo largo de 2011 justificaría, a priori, su aumento.

La tabla 4 representa la distribución del número de iniciativas clasificadas por materias entre 1977 y 2011. Ello permite tener una aproximación de los temas que marcan la agenda en el Congreso de los Diputados con respecto a las relaciones e intereses españoles con el país del Nilo. Las relaciones diplomáticas se erigen en la principal preocupación española -con un total de 70 iniciativas, un 35,18% de las iniciativas presentadas-, seguida por la cooperación al desarrollo -un 29,15% de las iniciativas, con un total de 58- a gran distancia aparecen las cuestiones relacionadas con la economía, comercio e inversión (10,5%) e interior y justicia (9,55%). Los temas relacionados con la democratización y elecciones, sanidad o seguridad y defensa se muestran minoritarios.

**Tabla 4, Distribución por materias de las iniciativas parlamentarias (1977-2011)**

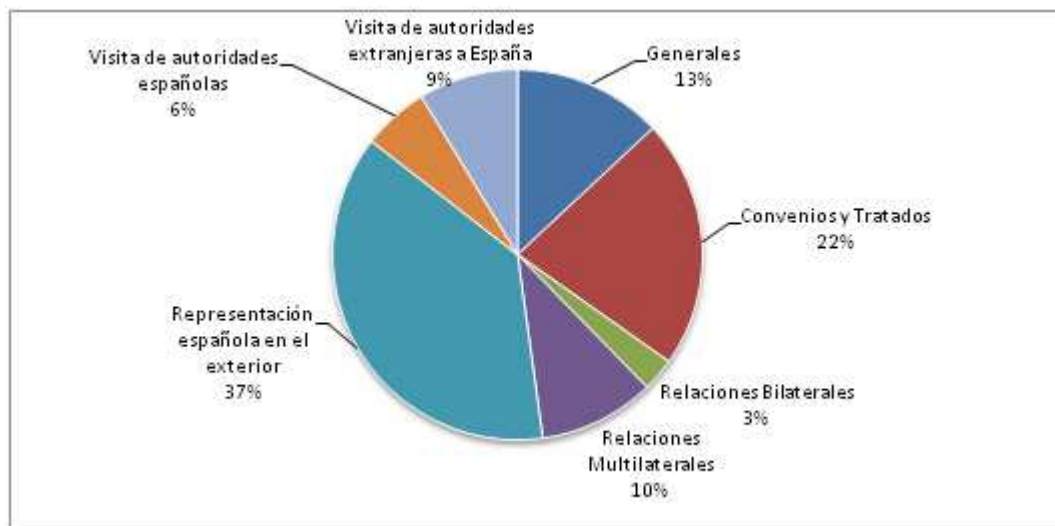
MATERIAS	Nº Iniciativas	%
Agricultura, pesca y ganadería	12	6,03
Cooperación al desarrollo	58	29,15
Democratización y elecciones	2	1,01
Derechos humanos	14	7,04
Economía, comercio e inversión	20	10,05
Interior y justicia	19	9,55
Relaciones diplomáticas	70	35,18
Sanidad	1	0,50
Seguridad y defensa	3	1,51
Total	199	100,00

Fuente: BDPEX

Al desglosar con más detalle la materia “Relaciones Diplomáticas” se observa cómo la mayor parte de las iniciativas se centran en cuestiones relacionadas con la “representación española en el exterior” y en “convenios y tratados”. Dentro del tema “representación española en el exterior” son frecuentes las iniciativas sobre los nacimientos de hijos y nietos de españoles residentes en Egipto, preguntas sobre concesión y denegación de nacionalidad española a egipcios, actuaciones de la embajada española ante los problemas

surgidos a ciudadanos españoles por el accidente ocurrido en un crucero por el Nilo (2003), atención ofrecida a la población española víctima del terrorismo (2005), y peticiones de asilo de iraquíes en la embajada española (2007). El tema “convenios y tratados” hace referencia a la firma, ratificación o proyección de nuevos convenios entre ambos países. De las 15 iniciativas formuladas a este respecto, 5 de ellas son sobre acuerdos y tratados económicos, seguidas por las de cooperación científica y cultural, asistencia judicial y transporte.

**Gráfico 1, Distribución por Temas de la Materia “Relaciones Diplomáticas”**



Fuente: BDPEX

En segundo lugar se encuentran las iniciativas sobre la materia “Interior y Justicia”, que suman un total de 19, de las cuales 15 corresponden a terrorismo -lucha contra el terrorismo y población reclusa-, y dos a la cooperación judicial. Las cuestiones sobre terrorismo se han concentrado en su práctica totalidad en la VIII legislatura (2004-2008), con un total de 13, reduciéndose a 2 en la IX legislatura (2008-2011). Los atentados del 11 de Marzo de 2004 de Madrid están directamente relacionados con dichas preguntas. Por otra parte, hay que destacar que las preguntas sobre cooperación judicial corresponden al primer gobierno de José María Aznar.

La autoría de las iniciativas procede en su mayoría de los partidos políticos, si bien el Senado, la embajada egipcia en España o la Delegación Española de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa son también autores. En cuanto a las iniciativas realizadas por los partidos políticos, el Partido Popular destaca por ser el principal autor, con 45 preguntas, mientras que el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) ocupa el segundo lugar con 20; Izquierda Unida con 9 y CIU con 5 ocupan el tercer y cuarto lugar respectivamente. El resto de partidos políticos tiene una presencia minoritaria, con una o dos iniciativas. El gobierno y las comisiones del Congreso son también autoras de iniciativas, si bien éstas no son iniciativas propias, es decir, formuladas directamente por la comisión o el gobierno, sino que son respuestas a preguntas formuladas por los partidos políticos o fruto del trabajo derivado a las comisiones.

**Tabla 5, Adscripción política o institucional del autor de las iniciativas durante el periodo democrático (1976-2011)**

PARTIDO POLÍTICO	Nº Iniciativas
BNG (Bloque Nacionalista Galego)	1
CDS (Centro Democrático y Social)	1
CHA (Chunta Aragonesista)	2
CIU (Convergencia i Unió)	5
ERC (Esquerra Republicana de Catalunya)	1
IC-EV (Iniciativa per Catalunya-Els Verds)	1
IU (Izquierda Unida)	9
PP (Partido Popular)	45
PSOE (Partido Socialista Obrero Español)	20
Comisión de Asuntos Exteriores	16
Comisión de Medio Ambiente, Agricultura y Pesca	1
Comisión de Presupuestos	1
Congreso de los Diputados en pleno	1
Delegación Española de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa	2
Embajada de la Republica Árabe de Egipto en Madrid	2
Gobierno	67
Senado	2

Fuente: BDPEX

Si analizamos con detalle la Tabla 6 se observa cómo las iniciativas son formuladas por los partidos de la oposición. Este es el caso, por ejemplo, de la práctica totalidad de las preguntas formuladas por el PP, que coinciden con sus años de oposición. Esta tendencia se rompe durante el primer gobierno de Aznar, donde los diputados de su partido formularon dos iniciativas en las que se solicitaba información sobre la visita realizada por

el entonces presidente del gobierno a Egipto, Israel y Territorios Palestinos en 1997. Esto no supone un cuestionamiento de la política del gobierno, si no que podemos entenderlo como una manera de llevar a la agenda del Congreso cuestiones de interés del gobierno o del partido. Por el contrario, las iniciativas del PSOE solo han tenido lugar durante la VII Legislatura, momento en el que se encontraban en la oposición y en torno a tres temas: relaciones diplomáticas, cooperación al desarrollo y derechos humanos.

**Tabla 6, Iniciativas formadas por el Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español e Izquierda Unida, según la legislatura (1976-2011)**

Partido en el Gobierno	Legislatura		PP	PSOE	IU
UCD	Legislatura Constituyente	1977-1979	0	0	0
UCD	I Legislatura	1979-1982	0	0	0
PSOE	II Legislatura	1982-1986	6	0	0
PSOE	III Legislatura	1986-1989	2	0	0
PSOE	IV Legislatura	1989-1993	2	0	2
PSOE	V Legislatura	1993-1996	6	0	0
PP	VI Legislatura	1996-2000	2	0	6
PP	VII Legislatura	2000-2004	0	20	1
PSOE	VIII Legislatura	2004-2008	23	0	0
PSOE	IX Legislatura	2008-2011	3	0	0

Fuente: BDPEX

Según las Comunidades Autónomas de adscripción de los diputados, los datos indican que existe una mayor preocupación sobre los asuntos de los países mediterráneos en las comunidades autónomas ribereñas: Andalucía, Cataluña y Comunidad Valenciana, aunque este hecho ha de ser matizado. Las comunidades con mayor número de iniciativas son la Comunidad Valenciana (20), Cataluña (18) y Andalucía (13). Si descendemos a nivel provincial se observa cómo Barcelona y Valencia, con 16 y 14 iniciativas respectivamente, concentran casi la totalidad de las preguntas de su Comunidad. En un segundo grupo se encuentran las comunidades de Galicia (11), Castilla y León (10) y Principado de Asturias (9). Sintomático es el caso gallego, donde los diputados de diferentes partidos políticos -BNG, PP y PSOE- de tres de sus provincias -A Coruña, Ourense y Pontevedra- han

formulado preguntas sobre cuestiones relacionadas con la economía y comercio. Los autores fueron los diputados del PP Celso Luis Delgado y Arce en la VII Legislatura (sobre las actividades de la Subdirección General de Política Comercial con los Países Mediterráneos, África y Oriente Medio con relación a Egipto durante 2005 y la valoración de los datos de las exportaciones, importaciones y saldo comercial de España con Egipto en 2006 y 2007); el diputado socialista Manuel Ceferino Díaz Díaz en la VII Legislatura (sobre el Centro de Negocios de España en El Cairo, cooperación al desarrollo y las aportaciones destinadas de los Fondos de Ayuda al Desarrollo); y José Trillo y López Mancisdor, diputado popular de la III Legislatura (sobre la venta a Egipto de material motorizado y de Guerra entre 1980 y 1982).

**Tabla 7, Provincias de origen de los diputados autores de iniciativas parlamentarias**

PROVINCIA	Nº INICIATIVAS
Alicante/Alacant	4
Almería	5
Asturias	9
Barcelona	16
Cáceres	1
Cádiz	4
Castellón/Castelló	2
Ciudad Real	1
Córdoba	2
Coruña (A)	4
Girona	1
Lleida	1
Madrid	4
Málaga	2
Ourense	3

Pontevedra	1
Salamanca	4
Valencia/València	14
Zamora	6
Pontevedra	3
Santa Cruz de Tenerife	3

Fuente: BDPEX

En el caso de Castilla y León, las iniciativas se limitan a la VIII legislatura (2004-2008), siendo todas formuladas por Gonzalo Robles Orozco y Elvira Velasco Morillo, ambos del Partido Popular, sobre temas de cooperación al desarrollo. Ello se debe a que ambos fueron portavoces de la Comisión de Cooperación durante este periodo, más que a un interés particular de esta comunidad autónoma por Egipto. En el caso asturiano, las iniciativas fueron formuladas por dos diputadas: Alicia Castro Masaveu, diputada del PP durante la VIII Legislatura, y Ludovina García Arias, del PSOE durante la VII Legislatura. La primera formuló preguntas en el ámbito de la cooperación y de interior y justicia. El hecho de que formara parte de la Comisión de Asuntos Exteriores explicaría dicho interés. La segunda diputada tramitó una serie de iniciativas sobre asuntos de censo y registro del consulado español en Alejandría. García Arias también formó parte de la Comisión de Asuntos Exteriores, lo que justificaría el interés en esta cuestión.

Estos datos demuestran que la variable “mediterraneidad” resulta relativa. Este hecho podría deberse a la participación de los diputados de estas provincias en comisiones de trabajo internas del Congreso. Tal es el caso de las iniciativas formuladas por los diputados de la provincia de Valencia, donde el diputado Ignacio Gil Lázaro encabeza la mayoría de las preguntas procedentes de la provincia. Estas iniciativas estuvieron relacionadas en su totalidad con asuntos de terrorismo en Egipto durante la VIII Legislatura. Que el diputado fuese vocal de la Comisión de Interior durante esa legislatura explicaría este punto. Por tanto, el hecho de que los diputados pertenezcan a determinadas comisiones de trabajo prima frente a la variable geográfica. Así lo demuestra también el caso de Cataluña, cuyas iniciativas sobre relaciones diplomáticas se refieren a la situación y al trabajo realizado por los consulados españoles en Egipto, una pregunta sobre economía del diputado de CIU por Barcelona, Carles Campuzano i Canades, sobre la contribución española al programa de apoyo a PYMES en Egipto en 2003, o dos preguntas sobre derechos humanos (VII Legislatura) a cargo del diputado de CIU de Lleida, Pere Grau Buldu -miembro de las comisiones de Cooperación Internacional y de Relaciones con el Defensor del Pueblo-, sobre la opinión del gobierno acerca de la situación del respeto de los derechos humanos en Egipto y su posición oficial y del diputado Joan Saura Laporta de IC-EV de Barcelona -miembro de la comisión de Derechos de la Mujer- sobre las acciones realizadas por el gobierno español ante la sentencia dictada por un tribunal egipcio condenando a 23 jóvenes homosexuales.

## Proyectos de Cooperación

Los proyectos de cooperación al desarrollo financiados por la AECID [\[12\]](#) han experimentado un incremento durante el periodo 2004-2010. Si en 2004 se financiaron 19 proyectos, en 2010 la cifra alcanzó 81, cifra que suponía un retroceso respecto al año anterior, 2009, en el que se alcanzó la cuota más elevada con 90 proyectos. Sin embargo, un mayor número de proyectos no significa una mayor aportación a la AOD. Si bien los datos para los años 2005, 2006 y 2007 proporcionados por el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación son sesgados (en muchos proyectos el importe aparece como “no determinado”, lo que nos impide saber la cuantía total), los del resto de años, por el contrario, nos permite analizar la tendencia de la evolución de los proyectos. Si en 2004 nos encontramos con un número reducido de proyectos (19) que percibían un total de 16 millones de euros, aproximadamente, en el año 2010 asistimos al efecto opuesto. Un mayor número de proyectos (81) alcanzan 22 millones de euros aproximadamente, lo que supone una reducción de las aportaciones por proyecto. Estos datos indican la tendencia desde un menor número de proyectos con altas aportaciones en 2004, a una diversificación de proyectos con menores ayudas para cada uno en 2010. Ello nos hace pensar en un cambio en la política de cooperación española consecuencia de la crisis económica interna del país, que primaría una mayor diversidad en la distribución de los fondos. Al analizar los datos de las aportaciones de 2004 detenidamente en cada uno de los proyectos, se observa cómo un solo proyecto, destinado a la compra de 30 locomotoras diesel eléctricas y sus repuestos, concentró 14 millones de euros, lo que supuso el 85% del total de ese año.

**Tabla 8, número de proyectos financiados por la AOD española**

año	nº proyectos	AOD comprometida en euros
2004	19	16.448.588,60
2005	37	297.160,07*
2006	28	34.989*
2007	45	690.380,76*
2008	49	48.255.403,60
2009	90	4.736.276,13
2010	81	22.290.922,00
Total	349	92.753.720,16

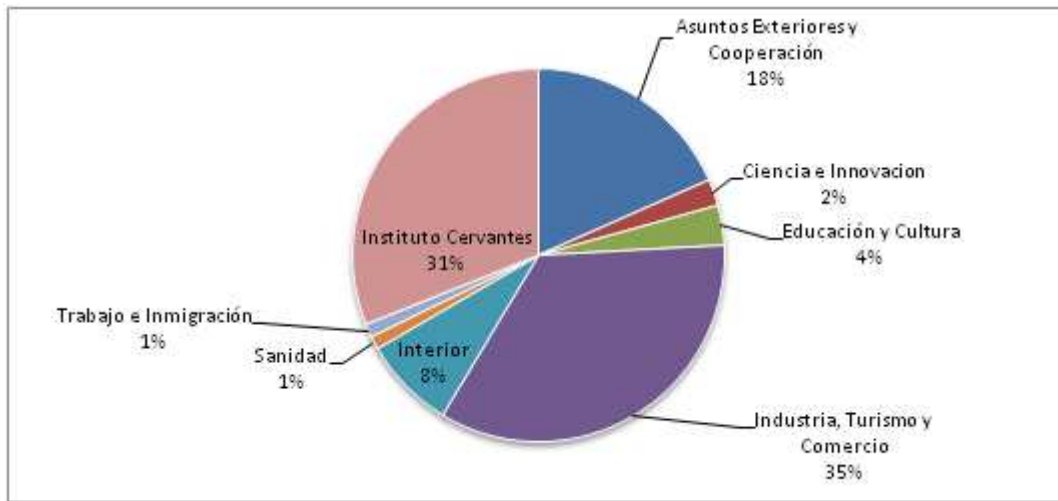
\*Los datos proporcionados por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación no son completos en las

El paradigma de esta supuesta tendencia lo constituye el año 2008, donde un total de 49 proyectos recibieron un monto de 48 millones de euros. El análisis pormenorizado de las aportaciones a los proyectos de cooperación indica cómo determinados proyectos alcanzaban una financiación de casi 7 millones de euros. Este es el caso de uno de los proyectos destinado al equipamiento del ministerio de Salud y de Población egipcio al que se debe sumar además la aportación de 714.387 euros para mobiliario de laboratorios de control de calidad de alimentos, lo que suma un monto total cercano a los 8 millones de euros. En esta línea se encuentran otros proyectos, como el destinado a la creación de estaciones de bombeo de la red de saneamientos de aguas residuales de la zona oeste de El Cairo, con 5.242.801 euros, y la línea de crédito de pequeñas y medianas empresas, con 2 millones de euros, y un proyecto de microfinanzas de 1.800.000 euros. El análisis constata la existencia de macroproyectos que concentran la mayor parte de las aportaciones de la AOD y su reducción en el tiempo. Como ejemplo, en el año 2010 sólo un proyecto alcanzó el valor de 1.800.000 euros, destinado a la seguridad de emplazamientos arqueológicos; otro, de 750.000 euros, se destinó a la mejora de la integración social de personas discapacitadas en Oriente Medio a través de la accesibilidad. Se pasa así, en el caso egipcio, de un menor número de proyectos que concentran elevadas aportaciones a un mayor número de proyectos con menores presupuestos, lo que ayuda a diversificar la ayuda.

El principal organismo ejecutor de proyectos de cooperación ha sido la propia AECID con un total de 203 proyectos gestionados a través de: la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas (99), la Dirección General de Cooperación África, Asia y Europa Oriental (75) y la Dirección de Cooperación Sectorial, Género y ONGD (29). En un segundo nivel se encuentran los ministerios, entre los que destacan el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio (30), el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (16), el Ministerio del Interior (7) y el Instituto Cervantes [13] (27). A nivel regional aparecen como ejecutoras tres comunidades autónomas. Cataluña (22), en la que desde la Generalitat se gestionaron 16, dos desde el Ayuntamiento de Barcelona, 2 en el Ayuntamiento de Lleida y 2 desde la Diputación de Barcelona. Y Andalucía y Murcia, con un proyecto cada una. Estos datos contrastan con la información proporcionada por las iniciativas parlamentarias del Congreso de los Diputados, ya que los diputados catalanes sólo han formulado una pregunta relacionada con la cooperación a lo largo de todo el periodo democrático; Andalucía, por otra parte, ha realizado cinco preguntas, circunscritas a diputados almerienses entre 1993 y 1995, mientras que Murcia no ha realizado ninguna pregunta. Las universidades españolas destacan como organismos ejecutores de distintos proyectos con un total de 28. La Universidad Autónoma de Madrid es la principal impulsora, con un total de 12 proyectos, 6 la Universidad Politécnica de Valencia, mientras que la Universidad Carlos III de Madrid, la Universidad de Granada, la Universidad Politécnica de Madrid y la Universidad Miguel Hernández impulsaron dos proyectos cada una y la Universidad de Sevilla y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, uno respectivamente.

**Gráfico 2, distribución porcentual de los ministerios ejecutores de los proyectos de cooperación financiados por la AECID (2004-2010)**





Fuente: BDPEX

A través de los temas de los proyectos AOD podemos saber a qué se destina dicha financiación. Las mayores aportaciones se han realizado en los ámbitos de las infraestructuras sociales y servicios -con un total de 64 proyectos, un 18,39% del total- y en educación -63 proyectos, un 18,10% del total-. Los contenidos de los proyectos de infraestructuras sociales y servicios en muchos casos están integrados en el ámbito educativo, dado que proyectos sobre política cultural y formativa, fomento de lectorados, concesión de becas de posgrado, doctorado y postdoctorado, y bibliotecas y museos concentran el mayor número de ellos. También los hay sobre mejora de la atención a personas discapacitadas, formación y concienciación de valores de higiene en la población infantil y fortalecimiento de organizaciones sindicales. En el tema educación, el contenido de los proyectos se asemeja a los de la categoría anterior, aunque no coincidan del todo: becas de formación de posgrado, doctorado y postdoctorado, programas de difusión de la lengua y cultura española, servicios e instalaciones educativas, programas de formación de profesorado, mejoras de la calidad de la enseñanza y becas MAEC-AECID. En un tercer lugar se encuentran los proyectos relacionados con los sectores de la agricultura, ganadería y pesca (39 proyectos que representan el 11,21% del total), sobre cuestiones de producción sostenible, refuerzos de los sistemas de control y vigilancia de la IAAP, inseminación artificial de ganado, microbiología o becas de formación en posgrado, doctorado y postdoctorado en dicho ámbito de estudios. En cuarto lugar se encuentran las cuestiones relacionadas con gobierno y sociedad civil, con 26 proyectos (7,47%), sobre aspectos de cooperación policial, asistencias técnicas y asesoramiento en el ámbito de los derechos humanos y promoción de los derechos e integración de la mujer, entre otros, y en último lugar destacar las cuestiones relacionadas con la salud, que representan un 5,75% con proyectos de fortalecimiento del sector a través del apoyo a comunidades, dotación de equipamientos y suministros, y atención técnica en la formación de personal sanitario.

**Tabla 9, Temas de los proyectos de cooperación al desarrollo 2004-2010**

TEMA	Nº PROYECTOS	%
Agricultura, Ganadería y Pesca	39	11,21

Agua	9	2,59
Banca, finanzas y empresas	11	3,16
Comercio y turismo	12	3,45
Comunicaciones	7	2,01
Deuda externa	13	3,74
Educación	63	18,10
Energía	13	3,74
Género	1	0,29
Gobierno y sociedad civil	26	7,47
Industria, minería y construcción	13	3,74
Infraestructuras sociales y servicios	64	18,39
Medio Ambiente	15	4,31
Otros multisectorial y sin especificar	22	6,32
Salud	20	5,75
Suministros de bienes y programas generales de ayuda	7	2,01
Transporte y almacenamiento	13	3,74
TOTAL	348	100,00

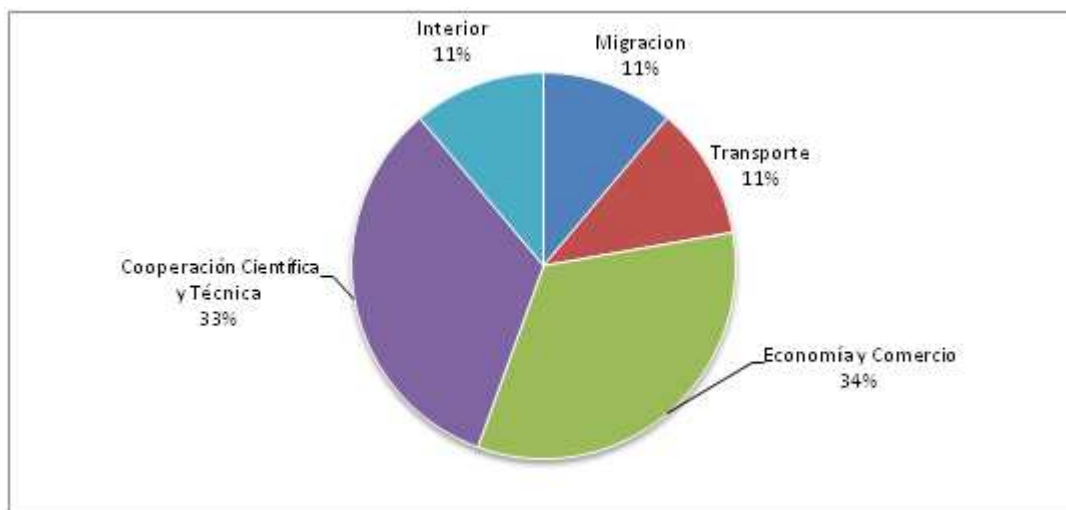
Fuente: BDPEX

## Convenios y tratados

Son nueve los convenios y tratados firmados entre España y Egipto durante el periodo de la democracia, situándose en la legislatura 1991-1995 su mayor número (5). Si analizamos el número de convenios por materias, se observa cómo la cooperación científico-técnica ha sido el principal

aspecto, con un total de tres convenios (dos de ellos firmados en 1991 –primero un acuerdo ampliado posteriormente en un convenio-, y otro en 2007). Las cuestiones sobre economía y comercio ocupan el segundo lugar, con los tratados y acuerdos de 1976 (Acuerdo Comercial), 1992 (Acuerdo para la protección y fomento recíproco de inversiones) y 2005 (Convenio para evitar la doble imposición y prevenir la evasión fiscal en materia de impuestos sobre la renta y sobre el patrimonio), mientras que uno sobre transporte aéreo es de 1991, otro sobre migración es de 1982 (Acuerdo sobre compensaciones a ciudadanos españoles) y otro más de Interior es de 1994 (Convenio sobre el traslado de personas condenadas).

**Gráfico 3, Tratados y convenios bilaterales (1976-2012)**



Fuente: BDPEX

## Las relaciones económicas

Las relaciones económicas con Egipto han sido limitadas, no siendo hasta la década de 2000 cuando el valor de las inversiones españolas en Egipto experimentó su mayor crecimiento, pasando a ser España uno de los principales inversores extranjeros en el país después de EEUU, Alemania, Francia y Reino Unido. Hasta 2005 la inversión española en Egipto se concentró en la realizada por Unión Fenosa en la planta de gas licuado de Damietta, cuya construcción fue realizada por el consorcio de empresas formado por la estadounidense Halliburton KBR, la japonesa JGC Corporation y la española Técnicas Reunidas; y en las inversiones realizadas por la empresa española FCC-Urbaser para la construcción de una planta de tratamiento de residuos sólidos. Tras la apertura de la planta de gas, de la que procede el 8% del gas que consume España, la inversión española se redujo a partir de 2006 y pasó a concentrarse en el ámbito de la industria química, producción y distribución eléctrica relacionada con el gas y la extracción de petróleo y gas, empresas de curtido, construcción y hostelería. Las principales empresas inversoras españolas fueron Unión Fenosa, Cementos La Unión y Repsol. Empresas textiles como Mango, Springfield, Woman´s Secret o Cortefiel tienen representación en Egipto al igual que las hoteleras Sol Meliá o Partner Hotels.

**Tabla 10, inversiones españolas en el exterior en miles de euros (1995-2008)**

	EGIPTO	TOTAL MUNDIAL

1995	-4.379,0	2.941.023,45
1996	-555,9	3.133.296,00
1997	-49.202,5	8.083.319,90
1998	-	10.803.194,19
1999	134,5	35.638.485,56
2000	28,6	40.587.637,36
2001	6.610,7	23.266.860,19
2002	8.657,7	14.413.052,78
2003	215.553,4	15.479.709,83
2004	7.846,7	32.546.170,33
2005	374.051,2	23.777.380,55
2006	3.132,8	53.652.995,02
2007	3.343,1	80.873.344,05
2008	21.341,6	25.816.267,44

Fuente: BDPEX

**Tabla 11, Comercio: exportaciones (a España) e importaciones (de España) 1995-2008 en miles de euros**

AÑO	<u>EGIPTO</u>			TOTAL MUNDIAL	
	EXPORTACIÓN	IMPORTACIÓN	BALANZA COMERCIAL	EXPORTACIÓN	IMPORTACIÓN
1995	231.446,4	157.598,9	73.847,5	69.962.210,89	87.142.299,55
1996	241.140,9	154.171,0	86.969,9	78.212.098,68	94.179.479,72
1997	293.779,8	142.251,8	151.528,1	93.419.368,36	109.468.692,16

1998	361.898,7	83.591,1	278.307,6	99.849.457,80	122.856.109,63
1999	456.139,2	104.661,2	351.478,0	104.788.627,15	139.093.706,09
2000	428.493,3	247.983,9	180.509,3	124.177.336,05	169.468.101,41
2001	399.073,3	256.937,5	142.135,8	129.771.012,81	173.210.117,18
2002	330.976,1	263.228,1	67.748,0	133.267.677,74	175.267.866,17
2003	360.665,3	317.544,0	43.121,2	138.119.046,69	185.113.677,05
2004	668.711,2	456.546,9	212.164,3	146.924.722,49	208.410.703,59
2005	411.834,5	1.062.767,1	-650.932,7	155.004.733,95	232.954.465,76
2006	416.472,7	1.585.788,8	-1.169.316,2	170.438.626,91	262.687.189,49
2007	465.260,4	1.469.925,5	-1.004.665,2	185.023.217,52	285.038.313,42
2008	665.964,4	1.575.345,8	-909.381,4	189.227.851,41	283.387.764,36

Fuente: BDPEX

## Conclusión

Desde principios del siglo XIX Egipto se ha convertido para España en un país clave en sus relaciones con el Mediterráneo, pivotándose desde allí la política exterior española en la región. La estructura orgánica de la representación española en Egipto -su número de representantes y su elevado desarrollo orgánico, sólo comparable a países como Marruecos- y la gestión que desde ella se realiza con los países vecinos así lo demuestran. Dinámica que, por otra parte, se encuentra refrendada por las visitas de alto nivel entre ambos países y el desarrollo bilateral alcanzado a través de las firmas de convenios y tratados.

Las teorías que apuntan a una mayor preocupación por parte de las Comunidades Autónomas mediterráneas en los asuntos egipcios no se justifican en el análisis de los datos. No existe una correspondencia directa entre las comunidades y las iniciativas parlamentarias, ya que la participación de los diputados en comisiones de trabajo o su especialización laboral tienen mayor importancia que la variable geográfica. En el caso de Egipto no se puede afirmar la existencia de una relación directa entre procedencia de los diputados por comunidades autónomas e interés en temas concretos vinculados a la política, economía o sociedad de sus comunidades de adscripción. Un ejemplo de ello es la inexistencia de iniciativas de los diputados gallegos en temas energéticos, tal y como hacía plantear el hecho de que el gas y el petróleo adquirido por España a Egipto fuera transformado y empleado en la industria gallega. Cabe también destacar la inexistencia de una relación directa entre la AOD promovida por organismos públicos y que éstos sean de

comunidades ribereñas; la tradición, la preocupación o el interés de estos organismos en la cooperación vienen marcados por otros parámetros locales, como la sensibilización social o política hacia estas cuestiones más que por su mediterraneidad. Las cuestiones relacionadas con las infraestructuras sociales y los servicios constituyen una de las líneas prioritarias de la cooperación española en Egipto, junto a las cuestiones relacionadas con la agricultura, ganadería y pesca. Estos temas coinciden con las líneas generales de la cooperación española en otros países; sin embargo, existe un desfase con respecto a los intereses políticos españoles y comerciales en Egipto, donde las cuestiones energéticas, textiles y hosteleras ocupan un lugar destacado.

## Bibliografía

ALGORA WEBER, M.D. (1995): *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.

ALGORA WEBER, M. D. (2003): "La cuestión palestina en el régimen de Franco" en ÁLVAREZ-OSSORIO, I. y BARREÑADA, I. (Eds), *España y la cuestión palestina*, Madrid, La Catarata, p. 19-50.

ALGORA WEBER, M. D. (2010): "La política exterior española y la política internacional: efectos sobre las relaciones hispano-árabes en la historia contemporánea" en LÓPEZ GARCÍA, B. y HERNANDO DE LARRAMENDI, M.: *España, el Mediterráneo y el mundo árabomusulman*. Girona, Icaria-IEMed, pp. 57-67.

FUENTELESAZ, J. (enero-abril 2007): "Cooperación cultural y educativa española en Egipto" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos – REIM*, nº 1, pp. 31-61.

GILLESPIE, R. (2000): *Spain and the Mediterranean: developing a European policy towards the South*. Houndmills, Macmillan Press.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, I. (2010): "Instrumentos de la política cultural hacia el mundo árabe durante el franquismo: la red de centros culturales en Oriente Medio y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura" en LÓPEZ GARCÍA, B. y HERNANDO DE LARRAMENDI, M.: *España, el Mediterráneo y el mundo árabomusulman*, Girona, Icaria-IEMed, pp. 95-116.

GONZÁLEZ GARCÍA, I. (1999): "España y la Guerra de los 6 días", *Hispania*, Vol. LIX, nº, 2, p. 709.

HERNANDO DE LARRAMENDI, M. (2008): "El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la política exterior española hacia el mundo árabe", en NICOLAS, E. y GONZÁLEZ, C.: *Ayeres en discusión. Temas claves de la historia contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de Historia Contemporánea*, Ediciones de la Universidad de Murcia,

[http://www.ahistcon.org/docs/murcia/contenido/pdf/15/miguel\\_hernando\\_de\\_larramendi\\_martinez\\_taller15.pdf](http://www.ahistcon.org/docs/murcia/contenido/pdf/15/miguel_hernando_de_larramendi_martinez_taller15.pdf)

HERNANDO DE LARRAMENDI, M., GONZÁLEZ GONZÁLEZ, I., y AZAOLA PIAZZA, B. (2009): "El Ministerio de Asuntos Exteriores y la política exterior española hacia el Magreb" en HERNANDO DE LARRAMENDI, M. y MAÑÉ ESTRADA, A.: *La política exterior española hacia el Magreb: actores e intereses*. Barcelona, Ariel-Real Instituto Elcano, pp. 65-93.

HERNANDO DE LARRAMENDI, M. y MAÑÉ ESTRADA, A (Edit.). (2009): *La política exterior española hacia el Magreb: actores e intereses*. Barcelona, Ariel-Real Instituto Elcano.

HERNANDO DE LARRAMENDI, M. (2011): “España y su política exterior hacia el Mediterráneo” en BENEYTO, J. M. y PEREIRA, J. C. (eds.), *Política exterior española. Un balance de futuro*, Madrid, Biblioteca Nueva, Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad San Pablo CEU, pp.309-356.

PARDO, R. (2010): “Fernando María Castiella y la política española hacia el mundo árabe, 1957-1969” en LÓPEZ GARCÍA, B. y HERNANDO DE LARRAMENDI, M.: *España, el Mediterráneo y el mundo árabomusulman*. Girona, Icaria-IEMed, pp. 117-145.

THIEUX, L. y JORDÁ OLIVER, A. (2009): “La cooperación no gubernamental española en el Magreb: influencias mutuas entre las ONGD y la política de cooperación”, en HERNANDO DE LARRAMENDI, M. y MAÑÉ ESTRADA, A.: *La política exterior española hacia el Magreb: actores e intereses*, Barcelona, Ariel-Real Instituto Elcano, pp. 78-80.

[\*] Bárbara Azaola Piazza, investigadora de la Facultad de Humanidades de Toledo y de la Escuela de Traductores de Toledo (UCLM), es miembro del Grupo de Estudios sobre Sociedades Árabes y Musulmanas (GRESAM-UCLM) y del equipo del proyecto de investigación “Nuevos espacios, actores e instrumentos en las relaciones exteriores de España con el Mundo Árabe y Musulmán”. Ha colaborado en la monografía *Política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) y es autora de la monografía *Historia del Egipto Contemporáneo* (2008).

[\*\*] Irene González González, investigadora postdoctoral en el Institut de Recherche sur le Monde Arabe et Musulman (IREMAM, Aix-en-Provence), es miembro del Grupo de Estudios sobre Sociedades Árabes y Musulmanas (GRESAM-UCLM) y del equipo del proyecto de investigación “Nuevos espacios, actores e instrumentos en las relaciones exteriores de España con el Mundo Árabe y Musulmán”. Ha colaborado en la monografía *Política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) y coeditado la monografía *Regenerar España y Marruecos. Ciencia y educación en las relaciones hispano-marroquíes a finales del siglo XIX*.

[\*\*\*] Este artículo forma parte de los resultados del proyecto de investigación I+D+I “Nuevos espacios, actores e instrumentos en las relaciones exteriores de España con el Mundo Árabe y Musulmán” (CSO2011-29438-C05-02), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

[1] ALGORA WEBER, M.D. (2005): *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, p. 207.

[2] ALGORA WEBER, M. D. (2010): “La política exterior española y la política internacional: efectos sobre las relaciones hispano-árabes en la historia contemporánea” en LÓPEZ GARCÍA, B. y HERNANDO DE LARRAMENDI, M.: *España, el Mediterráneo y el mundo árabomusulman*, Girona, Icaria-IEMed, pp. 57-67.

[3] ALGORA WEBER, M. D. (2003): “La cuestión palestina en el régimen de Franco” en ÁLVAREZ-OSSORIO, I. y BARREÑADA, I. (Eds), *España y la cuestión palestina*, Madrid, La Catarata, p. 19-50.

[4] GONZÁLEZ GARCÍA, I. (1999): “España y la Guerra de los 6 días”, *Hispania*, Vol. LIX, nº, 2, p. 709.

[5] HERNANDO DE LARRAMENDI, M. (2011): “España y su política exterior hacia el Mediterráneo” en BENEYTO, J. M. y PEREIRA, J. C. (eds.), *Política exterior española. Un balance de futuro*, Madrid, Biblioteca

Nueva, Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad San Pablo CEU, pp.309-356.

[6] HERNANDO DE LARRAMENDI, M. (2008): “El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la política exterior española hacia el mundo árabe”, en NICOLAS, E. y GONZÁLEZ, C.: *Ayeres en discusión. Temas claves de la historia contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de Historia Contemporánea*, Ediciones de la Universidad de Murcia, 2008, disponible en

[http://www.ahistcon.org/docs/murcia/contenido/pdf/15/miguel\\_hernando\\_de\\_larramendi\\_martinez\\_taller15.pdf](http://www.ahistcon.org/docs/murcia/contenido/pdf/15/miguel_hernando_de_larramendi_martinez_taller15.pdf)

[7] GONZÁLEZ GONZÁLEZ, I. (2010): “Instrumentos de la política cultural hacia el mundo árabe durante el franquismo: la red de centros culturales en Oriente Medio y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura” en LÓPEZ GARCÍA, B. y HERNANDO DE LARRAMENDI, M.: *España, el Mediterráneo y el mundo árabomusulman*. Girona, Icaria-IEMed, pp. 95-116.

[8] FUENTELESAZ, J. (enero-abril 2007): “Cooperación cultural y educativa española en Egipto” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos – REIM*, nº 1, pp. 31-61.

[9] GILLESPIE, R. (2000) *Spain and the Mediterranean: developing a European policy towards the South*. Houndmills, Macmillan Press, p. 25.

[10] PARDO, R (2010): « Fernando María Castiella y la política española hacia el mundo árabe, 1957-1969” en LÓPEZ GARCÍA, B. y HERNANDO DE LARRAMENDI, M.: *España, el Mediterráneo y el mundo árabomusulman*. Girona, Icaria-IEMed, pp. 117-145.

[11] HERNANDO DE LARRAMENDI, M., GONZÁLEZ GONZÁLEZ, I., y AZAOLA PIAZZA, B. (2009): “El Ministerio de Asuntos Exteriores y la política exterior española hacia el Magreb” en HERNANDO DE LARRAMENDI, M. y MAÑÉ ESTRADA, A.: *La política exterior española hacia el Magreb: actores e intereses*. Barcelona, Ariel-Real Instituto Elcano, pp. 78-80.

[12] THIEUX, L. y JORDÁ OLIVER, A. (2009): “La cooperación no gubernamental española en el Magreb: influencias mutuas entre las ONGD y la política de cooperación”, en HERNANDO DE LARRAMENDI, M. y MAÑÉ ESTRADA, A.: *La política exterior española hacia el Magreb: actores e intereses*, Barcelona, Ariel-Real Instituto Elcano, pp. 78-80.

[13] A pesar de que el Instituto Cervantes no es un ministerio hemos decidido incluirlo dentro de esta categoría dada su especial relevancia como actor de la política exterior española.